
CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1809.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

GRAN-BRETAÑA.

Hasta 8 de octubre. El lord Collingwood ha remitido al almirantazgo una carta del capitán del navío el *Espartano*, en que refiere la entrega de la ciudadela y de las baterías de la isla de Lussin en la costa de Croacia, que se verificó el 10 de mayo. En esta acción se hallaron las tropas de dicho navío, y un destacamento austriaco al mando del teniente coronel baron de Ocharnick. La guarnición, que se componía de 170 hombres, se entregó a discreción, después de haber hecho alguna resistencia á las fuerzas combinadas, que se portaron con mucho valor. Por nuestra parte solo hubo 3 heridos.

El mismo vice-almirante remitió otra carta del capitán Bullen, en que participa la destrucción del fuerte Rioux en la costa de Francia, y la toma de 5 buques que se creían defendidos por el mismo fuerte. Los franceses tuvieron 5 muertos y 8 heridos; por nuestra parte solo hubo 2 de estos últimos.—Se ha dicho que el gobierno danés ha dado órdenes llamando á sus muchos corsarios para que se retiren, y creemos que estas providencias se hayan adoptado en virtud del consentimiento del gobierno británico en enviar provisiones á Noruega, donde parece se hallan los habitantes reducidos á la mayor escasez por la vigilancia de nuestros cruceros.—Se hallaban á la vista de Tolon los siguientes navíos británicos: el *Real Soberano* de 110, el *Hibernia* de 110, el *Formidable* de 98, el *Coloso* de 74, el *Bombay* de 74, el *Sultan* de 74.

la *Fama* de 74, el *Cumberland* de 74, el *Invencible* de 74, el *Rulwack* de 74, y la fragata *Pomona* de 38; total 11 buques.

Uno de nuestros diarios hablando ayer tarde de la paz del Austria se hacia á sí mismo estas preguntas: "¿Que será de la España?" La respuesta es bien facil, *quedará tan española como se estaba.*—"¿Como resistirá á Bonaparte que no tardará en inundarla con los exércitos que ya no necesita en Alemania?"—Hará lo mismo que hacia antes de la guerra del Austria quando no tenia ni exército, ni recursos, ni aliados, y estaba Portugal ocupado con un exército frances. Si entonces resistió España á Bonaparte, ahora que ya tiene aliados, exércitos y recursos; ahora que se está armando toda su poblacion; ahora que hasta las mugeres saben combatir entre los soldados en defensa de sus pueblos; y ahora que Portugal está libre de las armas francesas, ¿no sabrá resistirle del mismo modo?

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Carta de Cádiz 30 de nov. Acompaño á V. un manifiesto que con motivo de la mala paz que ha hecho el Austria, ha dado el gobierno. Ha sido bien admitido de la nacion y nada nos importa aquella paz con tal que acá apretemos los puños. Ellos quedan armados y esto hace que Bonaparte no pueda traer tropas de allá. Hoy se asegura que ya esta rota la paz otra vez por que la Unghria y la Bohemia no han querido admitirla y dicen que primero que pasar por tal paz destronaran a su emperador Francisco. Si esto es así ya puede el tirano amasar gente.

El dia 19 de este estaba nuestro exército de la Mancha en Ocaña y sobre Aranjuez, el enemigo reunido en 5 dias que las aguas atrazaron nuestra marcha, le atacó en Ocaña: las 2 ó 3 horas primeras los rechazamos con

una perdida muy grande de su parte y poca de la nuestra: el ala izquierda nuestra por causa de la caballería que se dispersó (no es extraño pues toda es nueva) flaqueó mucha parte y esto hizo que el centro padeciese y fué preciso retirarse hasta Turleque y Tembleque el mismo dia.

En el primer momento nos pintaron la noticia tan triste que no sabiamos hablar: despues se aclaró y no hubo mas que lo que digo. La dispersion no fué general como se dixo, ni la pérdida tan grande. Hubiera sido sí el dia glorioso; pero estos revecitos los hemos de tener por la falta de pericia en las batallas y por que aun no está bien expurgado todo de picaros que ya por resentimientos y ya por inclinaciones nos perjudican. El tiempo descubrirá á los unos y las campañas nos daran experiencia para saber mas que los gabachos; ya lo van conociendo ellos y lo prueba el que no han seguido aunque se les ha dexado el campo. Este lo dexó el general y se retiró temeroso de que el grueso del ejército frances se adelantase á tomar el punto de la Sierra-morena, pero no pasaron de Ocaña.

Sabemos que está el ejército reunido en Sta. Cruz y Manzanares, que han salido de Sevilla mas artillería y refuerzos de tropa y que en 8 dias ha de estar el ejército otra vez en Ocaña para no dar lugar á que vayan á batir al ejército de Estremadura ni al de Castilla. Estos 2 se reuniran y formaran sobre 600 hombres.

Los franceses atacaron con 450 hombres y artillería de 24 que traxeron de Madrid la misma noche. Han perdido sobre 100 hombres y nosotros no habra baxado de 60. Los detalles, si los tuviere se los mandaré.

La inmortal Gerona sigue valiente aunque con enfermos y escacez de viveres: de quando en quando se les entra algunos socorros.

P. D. El ejército se va reuniendo y vuelve á Ocaña.

LA JUNTA SUPREMA

DEL REYNO

LA NACION ESPAÑOLA.

ESPAÑOLES:

Nuestros enemigos anuncian como positiva su paz en Alemania, y las circunstancias que acompañan á esta noticia la dan un caracter de certeza, que dexa poco ó ningun lugar á la duda. Ya nos amagan con los poderosos refuerzos que suponen marchando para consumir nuestra ruina: ya fieros y soberbios con el aspecto favorable que han tomado para ellos las cosas del septentrion, se atreven á llamar á nuestro pecho para ver si hay en él entrada á la vileza; y pérfidamente humanos nos exhortan á que nos salvemos recurriendo á la clemencia del vencedor, y doblando la garganta á su coyunda.

¡Insolencia de hombres nunca vista; descaro sin igual, que no hallará credito en la posteridad á despecho de los monumentos públicos que llegaran hasta ella! Osan todavía esos barbaros imputarnos los males que sufre esta region por su agresion escandalosa, y nos hacen responsables de los que nuevamente van á caer sobre ella, si prolongamos nuestra resistencia. ¿Mas de quando acá se acusa á las victimas inocentes de la ferocidad con que el sacrificador inhumano las martiriza? Muy pronto han olvidado estos declamadores quando entraron sus exercitos en España, que puestos ocuparon, qual fué la señal de combate que dieron, y toda esa serie de atrocidades gratuitas y sin exemplo que han cometido con nosotros. Ellos piensan que porque en sus corazones degradados no hay mas que villania quando son debiles, y atrocidad quando fuertes, los animos españoles decaeran de sus jus-

as y altas esperanzas porque les falte aquel apoyo. ¿Quié-
 en les ha dicho que nuestra virtud es de tan pocos quilate-
 tes? ¿Nos pone la fortuna obstáculos mayores? Redo-
 blaremos nuestros esfuerzos. ¿Hay mas trabajos y mas
 peligros? Adquiriremos mas gloria.

No, siervos de Bonaparte, no perdais el tiempo en va-
 nas sofisterias, que ya no engañan á nadie. Decid fran-
 camente, queremos ser los mas iniquos de los hombres,
 por que creemos ser los mas fuertes: este language, aun-
 que barbaro, es consiguiente y se entiende: mas no inten-
 teis persuadirnos, que el olvido de los derechos pro-
 pios es saber, y la cobardia prudencia. Puesto que vuestra
 perversidad nos ha puesto entre la ignominia y la muerte,
 ¿que quereis que una nacion magnánima reluelva, sino
 defenderse hasta morir, primero que consentir en una su-
 mision tan afrentosa? Robad, matad, talad y destruid:
 veinte meses ha que estais haciendo lo mismo. ¿Con qué
 fruto? Vosotros lo sabeis: lo saben las Provincias que
 ocupais, donde à proporcion de las plagas que derra-
 mais sobre ellas crece la aversion insuperable con que os
 miran, el rencor vengativo y eterno que à cada momento
 os juran.

¡Ceder! ¿Saben bien esos sofistas lo que aconsejan al
 pueblo mas pundonoroso de la tierra? Mengua fuera sin
 exemplo en los anales de nuestra historia, que despues
 de tan admirables esfuerzos y de sucesos tan increíbles
 cayesemos à los pies del esclavo coronado que Bonaparte
 nos envia por Rey. ¿Y para qué? Para que desde el seno
 de sus festines impios, de entre los rufianes viles que le adu-
 lan, y de las inmundas prostitutas que le acompañan, seña-
 le con el dedo los templos que se han de abrafar, las here-
 dades que han de repartirse entre sus odiosos fatelites,
 las virgenes y matronas que han de llevarse à su ferrallo,
 los juvenes que se han de enviar en tributo al Minotá-
 uro frances. No ha nacido, no, para mandarnos este hom-

bre impotente y nulo, que se dexa apellidar filosofo, y consiente que à su nombre y à su vista se cometan tan inauditas atrocidades; que pretende sin pudor, à costa de la sangre de hombres que le desprecian, dominar sobre pueblos que unánimemente le detestan.

No penséis, Españoles, que la Junta os habla así para excitar vuestro valor con expresiones artificiosas. ¿Que necesidad hay de palabras, quando las cosas hablan por sí mismas con tan poderosa energia? Vuestras casas estan demolidas, vuestros templos deshechos, vuestros campos talados, vuestras familias ó errando desperfas por los campos ó precipitadas al sepulcro. ¿Habremos hecho tantos sacrificios, habrá la llama de la guerra devorado la mitad de España; para que vergonzosamente abandonemos la otra mitad à la paz mucho mas mortifera que los enemigos la preparan? Porque no hay que lisonjearse con el aparato impostor de las mejoras que los franceses propalan. El Tartaro que los manda ha decretado que España no tenga ní industria, ni comercio, ni colonias, ni poblacion, ni representacion politica ninguna. Vasta y solitaria dehesa donde se crien ganados que surtan los talleres franceses de nuestras preciosas lanas; plantel de hombres para llevarlos al matadero; miseria, ruina, degradacion en todos los terminos de la Península; tal es el destino que se quiere dar al pais mas favorecido del Cielo. Y aun quando llegase à tanto nuestra indiferencia que abandonásemos tan preciosos intereses, ¿podríamos consentir la destruccion total de la religion santa en que nacimos, y que en todos nuestros actos civiles y politicos hemos jurado mantener? ¿Abandonaremos por ventura el interes del cielo y la fé de nuestros padres à la irrision sacrilega de esos foragidos freneticos; y la nacion española, conocida por su piedad acendrada en todo el mundo, desamparará el santuario, que siete siglos continuos, y à costa de mil y mil combates defen-

dieron nuestros mayores de la impia ferocidad de los Sarracenos? Si tal hiciésemos, las victimas que han perecido en esta memorable contienda levantarían la cabeza y nos dirían: ¡ Perfidos, Ingratos! ¿ Será en vano nuestro sacrificio? ¿ Malvaratareis nuestra sangre?

No, bizarros Patriotas: descansad en paz, y que este temor amargo no perturbe el sosiego de vuestros sepulcros. Vosotros con vuestro glorioso exemplo nos enseñasteis nuestra obligación primera, y estamos bien convencidos de que la paz á que debemos aspirar no está detrás, esta delante de nosotros. A fuerza de guerra y de combates; á fuerza de valor y osadía se ha de conseguir aquella tranquilidad, aquel sosiego de que esos alevos nos despojaron. ¿ Tememos acaso morir? Ya han muerto otros primero, y con su fin han sellado el grande juramento que todos hicimos; ¿ Quien nos ha libertado de él? ¿ Quien ha deshecho aquella alianza igual de gloria y de peligros á que todos nos sujetamos? Nuestra patria está devastada, nosotros insultados, y tratados como un rebaño que se compra, se vende, y se deguella quando se quiere, nuestro Rey....Españoles, ¿ quereis que en vuestros pechos hiervan el ardor y la energia que conducen á la victoria? Recordad el modo alevoso y vil con que ese abominable usurpador le arrancó de vuestras manos. Aliado se llamaba, protector fuyo, su amigo; y al darle el beso de paz, sus abrazos son lazos de serpiente que encadenan la inocente victima, y la arrebatan á la caberna del cautiverio. Semejante perfidia, desconocida en la civilizacion moderna y apenas usada entre barbaros, estaba reservada en daño de nuestro Monarca. Allá está gimiendo en la soledad, devorando pesares, rodeado de fatelites y espías el objeto idolatrado de vuestras esperanzas, aquel que destinasteis á la gloria del trono, para que os mandase inspirado de la beneficencia y la justicia. Vedlo á todas horas volviendo los dolien-

580
tes ojos á su patria, sola madre que el infeliz ha conocido en el mundo; oídle en su tribulacion implorar el valor de sus queridos Españoles, y demandarles ó libertad ó venganza. No hay paz, no puede haberla mientras que las cosas así subsistan. Que España sea libre, fuè el voto universal de entonces: que España sea libre es el voto nacional de ahora: si al fin no lo consigue, quede hecha al menos un inmenso desierto, un vasto sepulcro, donde amontonados los cadaveres franceses y españoles ostenten á los siglos venideros nuestra gloria y su escarmiento.

Mas no es la fuerte tan enemiga de la virtud, que no dexee á sus defensores mas que este termino funesto. Escrito està en el cielo, y la historia de los siglos lo manifiesta, que el pueblo que decididamente ama su libertad y su independendencia acaba por conseguirlas á despecho de todas las artes y de toda la violencia de la tirania. La victoria que tantas veces es un don de la fortuna; es tarde ó temprano la recompensa de la constancia. ¿ Quien defendió á las pequeñas republicas de Grecia de la barbara invasion de Xerxes? ¿ Quien reconstruyó el Capitolio casi despedazado por los Galos? ¿ Quien le salvó del fulminante brazo de Anibal? ¿ Quien en tiempos mas cercanos escudó á los Suizos de la tirania germanica, y diò la independendencia á la Holanda á despecho del poder de nuestros abuelos? ¿ Quien en fin es el que ahora ha inspirado al pueblo Tirolés esa resolucion heroica, con que rodeado por todas partes de enemigos, abandonado de sus protectores, y escuchando solo su horror á los tiranos, ha sabido desgajar los peñascos y los arboles de las montañas, y deshacer con ellos los batallones del vencedor de Dancik?

(Se concluirá.)

CON SUPERIOR PERMISO.